

28

DE SEPTIEMBRE

DÉCIMOTERCER SÁBADO



Objetivo

Conocer las experiencias de duda de los discípulos luego de la resurrección para no cometer el mismo error



Resultado

Una iglesia que confía en Dios más allá de toda duda



Proyecto misionero de las clases

«Esperanza venidera»



Énfasis del Nuevo Horizonte

Mejoramiento



Celebramos

Día de bautismo

MÁS ALLÁ de toda duda

Tema: La duda en la experiencia cristiana

Al director

Este es un programa de entradas y salidas. Este programa consta de una plataforma tradicional. Use los niños de la iglesia para las partes, o para la música especial.

Sugerencias

- ✓ Entregue las partes a los niños con anticipación para que las puedan memorizar.
- ✓ Decore la plataforma con signos de interrogación y el título del programa en el centro.



Si desea conocer la persona que relata la historia misionera de esta semana u obtener más recursos puede visitar:

<https://www.facebook.com/ProgramasEscuelaSabatica/>

<https://web.facebook.com/missionquarterlies/>

Apertura y parte central

Introducción (director del programa)

La Biblia insiste en señalar que la fe es imprescindible para que Dios intervenga en la vida humana. Algo incluso tan abarcante y perfectamente planificado como la salvación, espera que el pecador arrepentido ponga su fe en Jesús. Pablo es enfático al decirnos: «sin fe es imposible agradar a Dios» (Hebreos 11: 6). Creer que Dios existe y participa en la historia humana es el fundamento que abre paso a la experiencia cristiana. A pesar de ello, dudar parece a veces necesario, y en ocasiones inevitable. En un tiempo donde las verdades más evidentes se cuestionan, ¿cómo podemos dar por sentado verdades invisibles o científicamente irrepetibles?

Nuestro programa de esta mañana no responderá esta pregunta. De hecho, veremos en la historia bíblica lo imposible de la tarea de explicar o justificar la fe. Al cierre de este programa solo esperamos lograr que tu fe encuentre el único fundamento que puede realmente sostenerla: tu conocimiento personal de Jesús y su Palabra. Miraremos la duda en el contexto de la resurrección de Cristo y la manera en la que el Maestro la enfrentó en esas circunstancias.

Himno – El testimonio de María Magdalena

En el Evangelio de Marcos María Magdalena aparece como la primera testigo ocular de la resurrección. Cuando dio su testimonio a los demás discípulos «que estaban tristes y llorando» (Marcos 16: 10), no le creyeron. Algunos afirman que el testimonio de las mujeres y de los niños en el tiempo de Jesús se consideraba de menor valor. Por eso, tiene mucho peso que los Evangelios den a las mujeres el primer testimonio de la resurrección, al presentar su testimonio como confiable y de primera mano, ya que los ángeles las responsabilizaron de dar aquel testimonio.

De esta experiencia debemos aprender a no menospreciar los instrumentos de Dios para su mensaje, por imperfectos que nos parezcan. En este momento, cantemos el himno 103, *Jesús resucitado*.

Lectura bíblica y oración – El testimonio de los dos discípulos

Marcos y Lucas afirman que dos discípulos se encontraron con Jesús en el camino. Lucas cuenta más detalles de esta historia, pero Marcos relata que los otros discípulos no creyeron en el testimonio de estos hombres (Marcos 16: 13). De la experiencia de ellos extraemos la lectura bíblica, que encontramos en Lucas 24: 27 (*leer*). En esta mañana, oremos a Dios para que nos ayude a creer más allá de toda duda.

Bienvenida y música especial – El testimonio de los diez discípulos

Juan 20 nos cuenta el caso más conocido de dudas después de la resurrección: Tomás. Aunque todos dieron testimonio de la resurrección de Jesús, Tomás se negaba rotundamente a creer sin ver las evidencias por sí mismo. Al leer el relato notamos que cada testimonio que se nos presenta tiene más testigos oculares que el anterior, lo que nos va mostrando un aspecto fundamental de la incredulidad: no importa cuántas personas se sumen a las evidencias que corroboran la fe ni cuán cercanos sean los que nos den el testimonio, somos nosotros los que decidimos cómo afrontar las dudas y los cuestionamientos propios de la ausencia de demostraciones.

Tú que has venido esta mañana has mostrado tu fe en Aquel que resucitó de entre los muertos y volverá muy pronto a buscar a los que creen en él. Por eso, siente por la fe el abrazo de Dios y sé bienvenido a este lugar. Como regalo a nuestro Dios será presentada a continuación una parte musical.

Panorama global

(Esta parte puede ser presentada por el director del programa o el director de obra misionera, se dirige a los maestros y sus clases)

Proyecto misionero: «Esperanza venidera»

Considera más detenidamente la gran esperanza que nos ofrece la resurrección. Lee 1 Corintios 15. ¿Cuánta importancia da Pablo a la resurrección de Jesús?

Escribe una carta a mano para tu «amigo para el reino». En ella agrádecele cada invitación aceptada y cada oportunidad de hablar de Jesús. Comprométete a seguir estudiando la Biblia con él/ella, y ofrécele un estudio bíblico sistemático.

Nota: Este proyecto está basado en las preguntas de discusión al final de la lección.

Relato misionero

(Mientras se relata la historia, puede proyectar las imágenes de los protagonistas, que ha sido publicada en las páginas de recursos que se mencionan arriba en las sugerencias).

Lucas 24: 41 nos muestra la paradoja más grande hasta ahora: Jesús se muestra ante sus discípulos y los hace ver y palpar... ¡y aun así no lo creen! Todas las evidencias han sido presentadas, todos los sentidos han sido tomados en cuenta, ¡y no les basta! La incredulidad, aunque no lo queramos aceptar, no se desvanece ni con el peso de la evidencia. Es una decisión personal creer o no creer. Siendo los discípulos el sujeto de la duda en esta historia, debe quedarnos claro que nuestra situación no es muy diferente de la suya. Hoy escucharemos un testimonio de fe mediante el relato misionero.

Nuevo Horizonte

Mateo 28: 16, 17 nos muestra cómo la incredulidad incluso se mantiene en el tiempo. Luego de un período de varios días en contacto con Jesús, probablemente poco tiempo antes de su ascensión, los once discípulos se encontraron con Cristo en el monte. Por difícil de creer que parezca, el versículo 17 dice que incluso en ese momento «algunos dudaban». Por más que pensemos que la incredulidad se disipará con el tiempo y con suficiente contacto con la evidencia, la realidad es que no basta con eso. Si la fe no tiene fundamento en la Palabra, no valen las experiencias sensoriales. A continuación, damos paso al *Nuevo Horizonte*.

División en clases

Informe Secretarial

Marcos 16: 14 nos muestra que Jesús no vio la incredulidad de sus discípulos como un problema de *shock* circunstancial o pasajero. Jesús «les reprochó su incredulidad y la dureza de su corazón» por no creer el testimonio de los que lo vieron primero. No hay ninguna virtud en poner en duda el testimonio de los que experimentan un contacto personal con Jesús. El testimonio de otros puede ayudarnos a creer, y somos bienaventurados cuando creemos de esa manera (Juan 20: 29). A continuación, escucharemos el informe secretarial.

Tiempo de la lección

Hoy termina nuestro maravilloso viaje por el evangelio de Marcos con el repaso de la lección «El Señor resucitado». Oremos de pie antes del repaso de esta lección.

Clausura del programa

El Club de Lectura puede ser dirigido por el director de Escuela Sabática o por el encargado del Departamento de publicaciones de la iglesia.

Club de Lectura: Este día nos gustaría felicitar a todos aquellos que han llegado hasta aquí participando en nuestro Club de Lectura con el libro **El Deseado de todas las gentes**. Estaremos leyendo la segunda parte de este libro a partir del próximo sábado, dando inicio al cuarto trimestre. Todavía están a tiempo de unirse a nuestro Club aquellos que no están participando.

Conclusión

No existe la señal perfecta. Hoy hemos visto que el más grande de los milagros es insuficiente para convertir en creyente a un incrédulo. Si la resurrección de Cristo no eliminó las dudas de los discípulos –no solamente de

Tomás– debe estar claro para nosotros que ningún milagro lo hará. La fe verdadera tiene su fundamento en «el oír... la palabra de Dios» (Romanos 10: 17). Por eso es necesario poner la fe en las promesas de Dios, y no en sus milagros. Ser una persona de fe no es ser alguien capaz de ver a Dios, sino de ser fiel sin necesidad de verlo. Dios nos permita desarrollar una fe genuina, basada en la Palabra de Dios

Himno de Cierre: 395, ¡Oh, cuán dulce es fiar en Cristo!

Oración final.

Recuerdo para los niños

